



FE

CONFIAR EN LO QUE
NO PUEDES VER
DEBIDO A LO QUE
PUEDES VER

SEMANA
TRES
Grado K - 5.º

LEE DEUTERONOMIO 31:8

DÍA 1

¿Alguna vez ha estado en una situación en la que tenías miedo de lo que estaba por venir? En esa situación, ¿dónde te gustaría que estuviesen tus padres?

A. A TU LADO
C. DELANTE TUYO

B. DETRÁS TUYO
D. NINGUNA DE LAS ANTERIORES

Probablemente elegiste C, ¿no? Tener a alguien que esté a tu lado para mantenerte a salvo también es bueno, pero hay algo en saber que van delante tuyo. Pueden ver lo que viene, y pueden usar su tamaño para bloquearlo y su fuerza para protegerte.

Muchas veces, en Su Palabra, Dios promete estar frente a nosotros para protegernos. ¡Sabes que Jesús no solo está a tu lado, sino que va delante tuyo y puede ayudarte a enfrentar tus miedos!

Agradece a Dios por estar siempre contigo y por mantenerte a salvo.

LEE SALMOS 27:1

DÍA 2

¿Alguna vez has notado que los objetos se ven más grandes en la oscuridad? Tu cómoda podría verse perfectamente inofensiva durante el día, pero durante la noche adquiere vida propia. Dios sabía que nuestros temores se verían mucho más grandes en la oscuridad, así que a lo largo de Su Palabra nos dice que Él será nuestra luz.

Colorea este mensaje y luego recórtalo al final de la semana. Pégalo a tu interruptor de luz para recordarte que conocer a Jesús te ayudará a enfrentar tus miedos.

EL SEÑOR ES MI LUZ
Y ÉL ME SALVA.

Pídele a Dios que te ayude a recurrir a Él cuando sea difícil enfrentar tus miedos.

¿Cuáles son tus mayores miedos? Si eres como la mayoría de las personas, probablemente tengan mucho que ver con otras personas. Preocuparte por lo que otras personas están haciendo o lo que están pensando, es normal. Pero así no es cómo deberíamos vivir nuestras vidas. Cuando confiamos en Dios, no importa lo que otros piensen o digan, podemos enfrentar nuestros miedos.

Trata de trazar la siguiente frase con un bolígrafo o marcador, pero no mires las letras mientras lo haces. En lugar de eso, enfócate en "tus mayores miedos" (en la primera oración). ¿Cómo te fue?

Ahora traza las letras nuevamente con un lápiz de color diferente, esta vez enfocándote en las letras a medida que avanzas. Es sorprendente la diferencia cuando estás enfocado en confiar en Dios, ¿no es así?

CONFÍA EN DIOS

Sabes que enfocarte en Jesús te ayuda a enfrentar tus miedos.

Con el permiso de uno de tus padres, sal y encuentra una pequeña roca. Ahora lee Salmos 18:2. ¿Por qué crees que Dios se llama a sí mismo nuestra roca? Bueno, probablemente no se refería al pequeño pedazo en tus manos. Pero ese pedazo de roca podría haber sido una vez parte de una roca mucho más grande, o incluso una montaña. Y cuando piensas en la fuerza y el tamaño de una montaña, un Dios que se hace llamar nuestra roca tiene más sentido. Si hubieses vivido durante los tiempos bíblicos, también podrías imaginarte escondiéndote detrás de una gran roca durante una batalla, o descansando a la sombra antes de que hubiera aire acondicionado en los calurosos meses de verano.

Pon la roca en tu bolsillo o en tu cómoda para recordarle que puede enfrentar tus miedos porque Dios es tu roca.

Sabes que Dios es tu espacio seguro, para que puedas hacer frente a tus miedos.

**Conocer a Jesús
puede ayudarte a
enfrentar tus miedos.**